



El mundo de Custodio Campos

Luis Peña, una autoridad internacional en el estudio de la entomología, y Andrés Jullian, un laureado ilustrador, elaboraron esta serie de cuatro libros en los que enseñan a los niños pequeños a conocer la naturaleza y apreciar sus múltiples manifestaciones de vida.

RICHARD VERA
Santiago

Escribir libros para niños sobre temas ecológicos no debería resultar una tarea demasiado complicada. El niño está naturalmente predispuesto a acoger todo lo que le hable sobre los animales por los que siente particular predilección.

Baste recordar a Papachico y su permanente identificación y diálogo con los seres de cuatro patas. En Papachico casi huérfano, por ejemplo, resulta digno de una antología de la comedia y de la ternura infantil el pasaje en que entra a operar la Asopelbae (Asociación de Perros Buenos), organización presidida por sus líderes naturales, Papachico y un perro castaño bautizado como "El Chicho", cuya especie naturalmente se llama "La Corona", e integrada por una tralla de quince puerberos.

Pero, a pesar de la abundancia de experiencias, siempre pueden surgir formas nuevas para tratar el tema y una alternativa atractiva en la que ponen en práctica Luis Peña y Enrique Jullian en la colección *Plato, Recorta y Pega de Editorial Universitaria*. Ambos elaboran una fórmula no tradicional para sensibilizar e interesar al niño respecto de la flora, la fauna y, en general, el amor por la naturaleza chilena y sus sorprendentes maravillas.

El explorador

Peña y Jullian son los autores de las *Aventuras de don Custodio Campos Silvestre*, que trata de un simpático explorador de sencillos montajes coloridos y sombrero alto, que arma su campamento en medio del bosque o la montaña sin importar qué estación del año sea, y se dedica a observar la multicolor variedad de la vida natural.

Con sus comentarios y sus observaciones va haciendo un inventario de los mamíferos, aves, insectos, arácnidos con los que se encuentra, y describe en lenguaje simple su origen, sus conductas, alimentación y aficiones. Lo mismo hace con las arbores, las flores, las hierbas.

Las aventuras de este incansable "científico y conocedor de cosas extraordinarias", como se define a Don Custodio, están contenidas en cuatro ejemplares.

Cada uno de ellos está ambientado en las estaciones del año y muestra las variaciones del paisaje animal y vegetal en los diversos periodos.

Los libros son de formato mediano con sus cubiertas hermosamente dibujadas y coloridas. Las páginas interiores incluyen dibujos en blanco para que los niños los pin-

ten, participando de esta forma de manera más activa en la tarea de ir conociendo las plantas, animales e insectos en sus propios ambientes.

De esta forma, el simpático Don Custodio armado solo con sus prismáticos, su cámara fotográfica y sus ojos abiertos para mirarlo todo, va enseñando a los niños a amar y respetar la naturaleza y guiar de la vida al aire libre, el tiempo que agudizan el sentido de observación. Aprenden así que mirar no es lo mismo que ver. Y que lo primero es lo más importante.

Los libros están dirigidos a niños desde 6 años de edad y también pueden ser de mucha utilidad para los profesores del primer ciclo básico y los maestros de ciencias naturales. Y además de los padres, por supuesto.



El explorador transita por las cuatro estaciones mirando todo con los ojos muy abiertos.

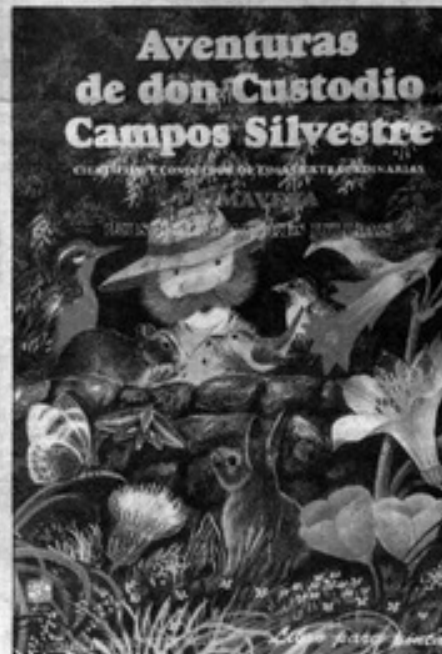


El colorido de las plantas y la viveza de la fauna quedó plasmada en las ilustraciones de Andrés Jullian.

Los autores son Luis Peña, naturalista chileno internacionalmente conocido por sus descubrimientos en entomología, la ciencia dedicada al estudio de los insectos.

Participó hace casi una veintena de años en la experiencia editorial denominada *Expedición a Chile*. Es

además autor del libro *Introducción a los insectos de Chile* y otras numerosas obras de su especialidad. Peña lleva ya más de medio siglo recorriendo Chile, sus valles y quebradas, sus montañas, campos y desiertos, examinando su vida silvestre.



Es así una autoridad indiscutida en el tema de la naturaleza chilena.

Lo que resulta aún más curioso, es el talento con que Peña simplifica su amplia sapiencia para llegar a los niños pequeños.

El mérito también pertenece, sin duda alguna, a Andrés Jullian, el

autor de las ilustraciones.

Jullian es un conocido artista dedicado a los dibujos de obras infantiles y científicas y por sus trabajos ha obtenido diversos premios.

La dupla funciona y ambos logran una obra verdaderamente didáctica, bella, encantadora.

"La Casa verde" de Mario Vargas Llosa [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Casa verde" de Mario Vargas Llosa [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile